

LA BOMBA DE MOSCÚ

Aurora roja

La dinamita revolucionaria ha vuelto a fulminar en Rusia; pero esta vez no en la capital del imperio, sino en el mismo corazón eslavo: en Moscú.

El gran duque Sergio salió ayer, como de costumbre, a pasear en coche por la Tverskaja, y una bomba le despedazó por los aires.

Con su uniforme de general, su aire altivo y sus desdenosas miradas, aquel hombre pasaba entre la plebe con la soberana indiferencia de un dios asiático. Era el tirano y el guapetón. Sus leyendas de mujeriego omnipotente habían dejado rastros de odio; como nuestro Don Juan, su amor suscitaba a todas las hermosas, y los banqueros moscovitas, sus pretorinos, pagabanle tributo mujeril.

Moscú temblaba a cada gesto del gran duque. Su propia mujer, la gran duquesa Isabel Federowna, era una esclava y una mártir. Sus más fieles servidores, Trepoft y Bulgún, servíanle como Leporello a Don Juan, y en su mismo imperial palacio la imperial alcoba recordaba cien veces a Petronio.

Cuéntase de este sátiro dual que en cierta ocasión, al pasar por una confitería de la Zarskaja, vio a una joven de singular belleza. Aquella tarde uno de sus esbirros *celébrase*, aunque sin provecho, pues la joven, estando para casarse con un médico, echó con cajas destempladas al emisario del gran duque.

Nunca lo hiciera el médico, acusado de nihilista, fue encerrado en la cárcel, y la muchacha, en tanto medioeval, conducida ante el feroz tirano.

Los rusos cuentan y no acaban escenas de dramas por el estilo, y en los sagrados del *Kremín* mil voces de aterradas mujeres pedían a Dios que domesticase a tal fiera.

Esto, por lo que hace al gran duque íntimo. Cuanto con su vida pública se relaciona, lleva tras sí las aureolas rojas del odio. El gran duque Sergio tenía sangre antorcha; la sombra de Alejandro III, su padre, se le parecía trémula, acoradada, temblorosa, entre nihilistas y *complices*, enumerando, a cobardes gritos, la historia negra de sus ocho antepasados. Y Sergio y Vladimir Alejandrowitch, pensando sobre el alma de Nicolás II, le refrescaban cada noche el odio a los reformistas y a la transacción. Vestales de la tiranía y del castigo, Vladimir y Sergio Alejandrowitch fundaron el partido de los *grandes duques*. Alentados por la emperatriz María Federowna, la Pitonisa de la reacción, levaron constituir un *bloqueo* autocrático, donde el *Synodo*, con Podedonoseff, ungió el *Kniú* de santos óleos, y donde la banca, con Rogstein, doraba los uniformes con su dinero.

Hecho el partido y aceptado el programa, Vladimir, nombrado comandante en jefe del primer Cuerpo de ejército, se quedó en Petersburgo, teniendo en rehenes para su tiranía la pobre voluntad del emperador, y Sergio, recién casado y vigoroso, donjuanesco y marcial, entró en Moscú dispuesto a que no le rechistase nadie.

Su labor política allí es un historial de crueldades. El *Zemstvo*, la *Duma*, los periódicos, las Asociaciones obreras, comenzaron a recibir castigos. Cuanto significaba libertad ó crítica era amordazado por el gran duque. Y para continuar en Moscú el *bloqueo* reaccionario petersburgués, el gran duque Sergio reunió a los mariscales de nobleza, al Sindicato de banqueros moscovitas, a toda la clase patrimonial que, enfatuada por su acceso a los palacios, por las comidas fastuosas que el gran duque obligaba a la gran duquesa a presidir, se juramentó desde luego como autocrata, formando la guardia pretoriana del gran duque Sergio.

Al estallar la guerra fué este gran duque quien, dominando a los banqueros, logró que el primer empréstito ruso se cubriera diez veces con capitales de la nación. Durante los primeros meses de enviar tropas, el caballo del gran duque Sergio recorría infatigable los cuarteles, y su jinete, sin rendirse, echaba paja a tierra, ordenaba, organizaba, mota en el tren a los pobres *moujiks* hambrientos.

Su feudalismo mujeriego desató rencores y venganzas. Seis atentados lo amaron de muerte, y de ellos tres fueron por causa de mujeres.

Su desatado rigorismo le ponía la cárcel en la boca y la espada en la mano. Era un tiranuelo brutal, que terminaba las sesiones del *Zemstvo* con un mal recordado de su ayudante; las de la *Duma* con un volante, llevado por Bulgún; las de las Asociaciones obreras con el simple envío de Trepoft. Últimamente, ni avisaba siquiera; presentábase él mismo, solo y bravucon, como Alcibíades en Agorá, y el chirriar de sus espuelas insolentes era la señal de clausura.

¿Cómo extrañar, pues, lo sucedido? ¿Sin duda que todo hombre honrado repugna el asesinato y la matanza? Los miembros de ese infortunado gran duque por los aires, son un pregón de ensañamiento y de crueldad.

Pero su vida marcaba ya su muerte. Los obreros, arrojados a puntapiés de sus fábricas; los representantes del pueblo encarcelados ó deportados por el simple ejercicio del derecho de petición; las mujeres, aterradas y trémulas, clamando a Dios en los santuarios del *Kremín*, eran ya los primeros relámpagos.

La muerte de Sergio Alejandrowitch ha destruido el partido autocrata. Los grandes duques, mancos de su brazo derecho, deliberrán a estas horas en Tsar-Kolets, bajo el temor de la dinamita y de la venganza. Sobre las vacilaciones del Zar, ese otro tirano de la Corte, Vladimir querrá imponer sus bravuconadas y sus ferocidades. Pero es tarde ya. La aurora roja colorea los cielos rusos.

Tal vez las mismas reformas no puedan

remediar ya nada. White quizá sea ya impotente para borrar esas luces rojas que una mano *moujik*—la mano del escarnecido y la del hambriento—enciende con fulgor de dinamita.

DE VIAJE

EL ATENEO DE GRANDMONTAGNE

En la Marina, en pleno barrio de los pescadores, está la Sidería, que es una nave oscura y larga y ancha, cuya techumbre se sostiene con enormes maderos. También son de una marca colosal los tonos adosados a los cuatro muros del recinto. Largos y estrechos bancos—bancos cuando se charla; mesa, además, cuando se come—componen la decoración, iluminada por una lamparilla eléctrica que cuelga de una viga y por un quinqué de petróleo—pendiente de otra—mezcolanza de alumbrado que no entiendo.

Ante una de las pipas, debajo de la lámpara eléctrica, una mesita, una vasija con agua para lavar los vasos, y sentada junto a esto, que es todo el mostrador del establecimiento, una moza—ojine, gra, morena, guapa moza—que escanea y cobra diez céntimos por vaso.

El local está lleno de marineros que, sin sentarse, aguardan turno, beben, pagan y se van a la puerta. Esta gente, esta admirable y sana gente vascos, con tan legítima razón para sus presunciones y para sus orgullos, debe hoy estar contenta en Fuenterrabía porque la pesca ha sido abundantisima. Los compradores al por mayor, las vendedoras que bajan a Irún o que pasan a Hendaya, todo el que quiere, dispone hoy de abundante mercancía; y aun la última en comprar, puesto que paga a menor precio, la escabechera de la playa, tiene a su puerta montones de besugos que unas jornaleras desescaman.

Venimos cansadísimo. Después de corretear toda la mañana por Irún, de atravesar el Bidasoa y de almorzar corriendo luego por Hendaya, habíamos muy cansado cruzado la ría para pasar aquí, por la playa; para subir al pobre castillo de Carlos V, que está desahogado y que al fin se caerá, y para dar con nuestras almas en la Sidería.

Un besugo que nos cuesta tres reales nos agrupa en el banco. Yo como y bebo y miro, admirando sinceramente a estos hombres ingenuos, que tanta diferencia tienen con mis paisanos los marineros de los puertos andaluces. Lo bueno que hace unos meses dije de la población vasca se me representa otra vez; y no creo mal repetir, si ello es verdad y ello es sincero, cómo este pueblo me parece lo mejor de España. Yo admiro al estallido y no lo amo. Al vaso se le admira y se le quiere; y de esta raza fuerte y bella, de esta entidad—vascones, pueblo decirse con las mismas palabras del poeta, que tiene del gigante el poder y de los niños la sencillez y la bondad.

Yo tengo la cómoda costumbre de no decir cuando viajo que pertenecio a tal periódico, ni aun de decir cómo me llamo, por si alguno me leyó alguna vez y me conocio; y mis relaciones con el público en la cuartilla empiezan y en la imprenta se acaban. Así, al ver unos señores que se acercan, «No me presente usted», digo por centésima vez a Francisco Bellido, el director de *La Frontera*, de quien lógicamente tengo que hablar en otra crónica. Esos señores vienen juntos. Tomamos todos nuevos vasos de sidra. Uno de los recién llegados, alegre, grueso, muy simpático, es hermano de Francisco Grandmontagne.

Al preguntar por éste, aquí me dice: «¿Le conoce usted?»

«No. Pero soy un admirador suyo. ¿Dónde está ahora?»

«Está en Madrid. París y Madrid son los pueblos que le gustan más».

Hago yo un semicírculo con la mano, como abarcando idealmente la región, y digo:

«Es preferible todo esto».

«Mi hermano—prosigue el Sr. Grandmontagne—cuando viene aquí, y entramos juntos en la Sidería y al volver pregunta nuestra madre que dónde hemos estado, respondo que en el Ateneo».

Rol de la frase, y luego, con toda la seriedad, repuso:

«Pues yo me vendría a vivir a este país para toda la vida; y si faltara una de estas colinas siempre verdes, ó el Cantábrico, ó la Sidería, que no es una taberna y donde no veo riñas, ó las mozas sanas y honradas, ó el ambiente de alegría y fuerza y sanidad moral, protestaría... En cuanto al Ateneo... no me quejaría si no lo hubiera».

Uno de los señores con quienes estábamos me preguntó:

«¿Usted no es escritor y periodista?»

Y repuse con una sonrisa que hubo de ser forzosamente melancólica:

«No, señor. No he escrito jamás una cartilla».

Claudio Froilo.

Fuenterrabía, Febrero.

POR TELEGRAMA

VILLAUROUTIA EN PARÍS

DE NUESTRO CORRESPONSAL

Conferenciando con Delcassé

París 17. El ministro de Estado español Sr. Villaurrutia, a su paso por esta, procedente de Viena, ha celebrado una larga entrevista con el ministro de Negocios Extranjeros M. Delcassé.

Aunque ambos se mostraron reservados, creese que se ocuparon de los asuntos de Marruecos y del próximo viaje del rey Alfonso XIII. —Clement.

POR TELEGRAMA

Los estrenos

EN LA ZARZUELA

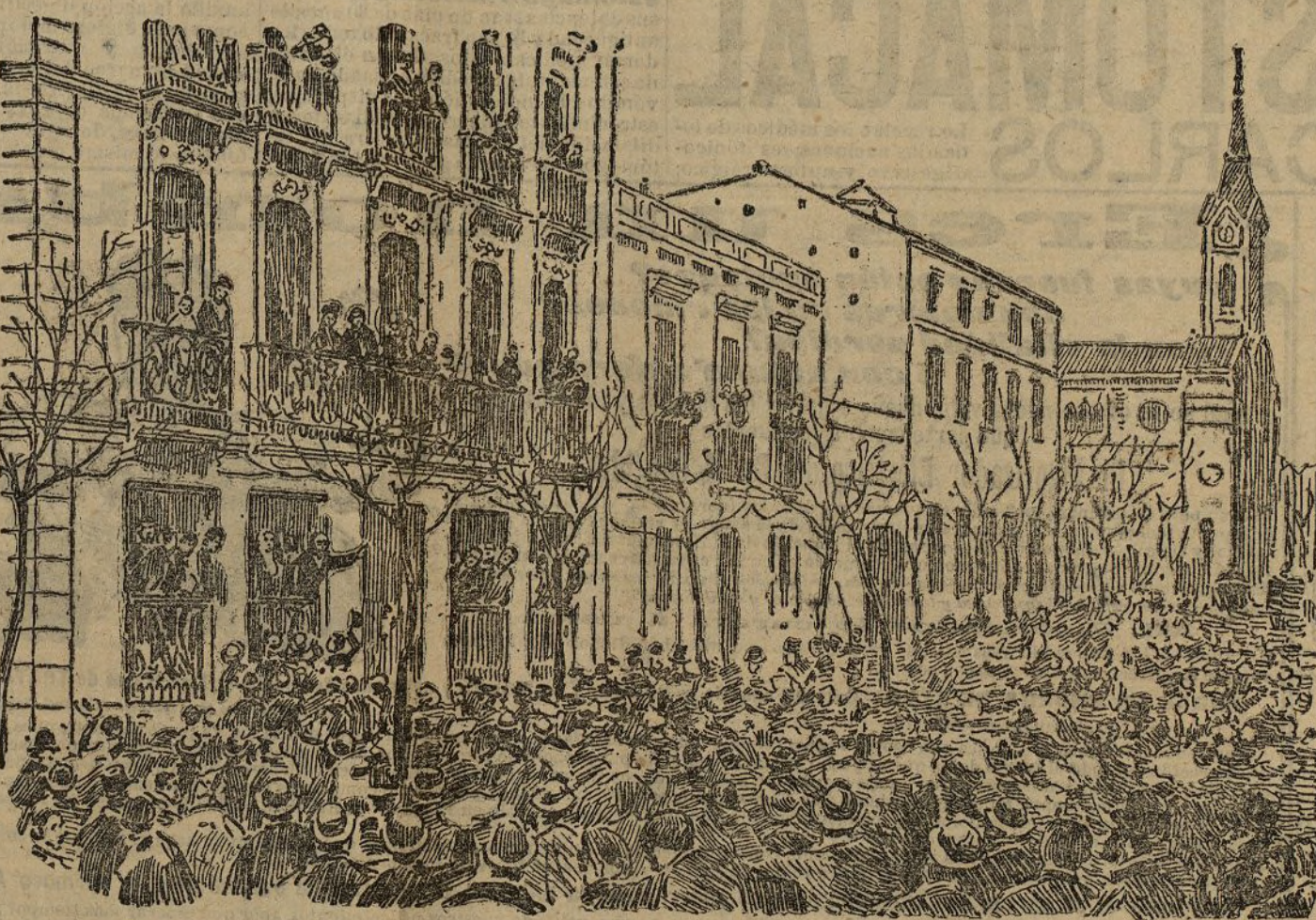
Guardia de honor

Por fin, y ya era hora, tras de tanto andar de zoco en colindero en busca de una obra aceptable, hemos dado con una digna de aplauso: la *Guardia de honor*, estrenada anoche en la Zarzuela, que es, de la cruz a la fecha, una obra literaria sin mezcla de mal alguno.

Sus autores no son artistas de acarreó, de esos que andan por los escenarios como por andar por las alcantarillas buscando el misero cocido por caminos más ó menos naufragados; son artistas de veras, y si pueden equivocarse, porque la artista no quita lo fáctico, no moderadamente, sin imitar con sus requintos la estentórea voz del burro enamorado.

Sellés, no necesita repetirlo ahora, no es santo de mi devoción literaria; su dramaturgia no es la que admira; pero con ella, no obstante, me las compendiaré gustosamente si entre ella y la de los habituales confectio-

LA JUVENTUD DE AYER



Manifestación de los estudiantes en honor del autor de «El gran Galeoto», en la tarde del 23 de Marzo de 1881. (Dibujo de la Ilustración Española y Americana.)

adadores del género chico hubiese de elegir Sellés, a lo menos, es un literato, y en sus obras, aunque a veces no haya otra cosa, hay siempre literatura: no ha inventado la pólvora; pero sabe servirse de ella para dar alguna vez en el blanco, como anoche dió, y eso vale tanto como la invención, porque ésta suele deberse a la casualidad más que a la destreza.

Guardia de honor es un acierto debido a la destreza. Gracias a ella, el asunto de la obra, si no es nuevo en absoluto, y aquí encaja perfectamente aquello de que no hay nada nuevo bajo el sol, tiene la novedad relativa que piden los preceptistas, y gracias a ella el público, no obstante tener el paladar estragado por el uso y el abuso de manjares groseros y la sensibilidad encañecida, oyó anoche con placer una obra fina, en la que no falta el correspondiente grano de pimienta; pero suficientemente bien colocado para que no levante ampolla sin producir gusto. En eso consiste el arte, y eso es siempre digno de aplauso, aunque las obras no tengan los tres cuadros inevitables ni las demás zarzuelas, que hacen una sola de todas las obras de los dioses mayores y menores del género chico corriente y moliente.

De la música puede decirse algo semejante, salvo que Chapi duerme menos que Sellés, y muchas veces, cuando parece dormir, es que se hace el dormido. Chapi, a quien sigo considerando como el músico que más sabe y mejor aplica sus conocimientos, ha hecho para *Guardia de honor* una partitura menos moderna que la de *La tragedia de Perrot*, pero muy linda, con mucho sabor de época y muy honrada, sin efectosismos de esos que arrancan el aplauso como podrían arrancar un mecedor de pelo. Chapi fué muy aplaudido, y aún debió ser más si el público hubiese tenido el buen gusto necesario para apreciar finuras.

Y para que todo fuese bien anoche, la decoración pintada por el Sr. Rivas es bonita y los actores de la Zarzuela acertaron en la interpretación de la obra, no obstante ser ésta de un género muy distinto del que habitualmente cultiva Lucrecia Arana, que según su costumbre, salió admirablemente vestida, cantó y dijo muy bien; y cantando unos y hablando otros, porque no todos tienen la voz necesaria para ciertos empeños, se hicieron aplaudir también Moncayo, Aristi, Ruiz de Arana y Pablo Arana. La señorita Montesi no me hubiese gustado más si al hablar hubiese cantado menos.

Quiere decir todo lo anterior que la obra haya de estar cientos de noches en el cartel? No; *Guardia de honor* no es de las obras que están mucho tiempo en el cartel, pero es, en cambio, de las que cuanto más se repiten, más vale más; no hay sino tener paciencia, saber esperar y acordarse de la fábula famosa de la gallina de los huevos de oro.

Alejandro Miquis.

DE AEROSTACIÓN

DE LONDRES A PARÍS EN SEIS HORAS

Hace muy pocos días nos daba cuenta el telegrafo de la arriesgada ascensión llevada a cabo por el intrépido piloto Jacques Favre en el globo *Aéro Club* núm. 2, acompañado por su primo Hubert Lathan, quienes desde Londres, y atravesando el Canal de la Mancha, llegaron a las mismas puertas de París a Saint-Denis, en seis horas. Mucho menos tiempo que el empleado en el viaje en el más rápido de los trenes del Norte.

Muchos desearon esta vez distinguirse aeronáuta de hacer la travesía del Canal, intentada repetidas veces por otros, cuyos resultados no fueron siempre prósperos.

Al efecto, embalsado el globo, lo transportaron a Douvres, sitio escogido por Favre para la partida; pero dificultades habidas en la fábrica de gas, que se negó a proporcionarles el necesario para llenar el globo, hizo que continuara su viaje hasta Londres, en donde pudo proseguir de todo lo necesario para tan aventurada viaje.

Crystal Palace es el punto de salida. Lleno el globo de gas (1.560 metros cúbicos), la mitad más del *Alicón*, a las seis y cuarenta y cinco minutos de la tarde del sábado de la mañana de partir, y con una gallarda y majestada grandiosa elevaron al espacio sobre la ciudad gigante, que con sus millones de luces ofrecía un fantástico aspecto.

Impulsado el viento por el viento del Sur, y a las ocho y diez minutos encenitáronse ya sobre el mar. Descendieron desde una altura de 800 metros hasta unos 40, dejando así arrastrar sobre las aguas el cable desastrosado, que había sido a prevención recubierto de tela enredada; así pasan por en medio de multitud de barcos pescadores, produciendo la natural admiración que la sencilla gente que los tripula.

A las dos horas justas de su hermosa travesía por el mar, llegan a la vista de Dieppe. Todo peligro grave había desaparecido. La travesía estaba hecha; ya no había que pensar más que en llegar lo más próximo a París. Hacía las doce de la noche una gran aurora blanca aparece ante ellos. Los alrededores de París!

Saint-Denis, la ciudad industrial, con las altas chimeneas de sus hermosas fábricas, ora en donde se encontraban, y allí decidieron descender. Unos golpes de válvula hacen bajar al globo; pero como a tales horas era difícil encontrar la ayuda necesaria para un descenso lento, arrancan el parche de desgasadura y todavía con 100 kilos de peso llegan a tierra a las doce y cuarenta y cinco minutos.

La travesía aérea desde Londres a París estaba hecha por primera vez en seis horas justas.

Ha sido intentada varias veces la travesía del Canal, y algunos de los arrojados navegantes han encontrado la muerte en esta aventura.

Jean-Pierre Blanchard y el doctor inglés James, en 7 de Enero de 1785, a la una de la tarde, salen de Sonchón, a sueldo francés. En el globo habían fijado unos remos aéreos y un timón.

La permeabilidad de la envoltura del globo hace que el gas se escape. El peligro es inminente. Arrojan a la mar los remos, las anclas, los instrumentos que llevaban y hasta sus vestidos, y en su heroísmo llegan a querer arrojarse también ellos para salvar así el otro.

Por fortuna inmensa, un rayo de sol que penetra por entre las nubes dilata el poco hidrógeno que en el globo quedaba, y tienen tiempo para llegar, con las angustias producidas por tal situación, a sueldo francés. En este momento una corriente ascendente los eleva por encima del cabo Gris-Nez y los lleva encima de la selva Guines, donde caen desahogados, helados, medio muertos.

En aquel lugar se ha erigido una columna de mármol conmemorativa de la primera ascensión.

Después de esta aventura hizo Blanchard más de 50 ascensiones.

En el mismo año, el 15 de Junio, Pilâtre de Rozier y Pierre Romain, intentan hacer la travesía de Blanchard y mueren estrallados a los pocos instantes de estar en los aires.

En las orillas de Wimereux, a cinco kilómetros de Boulogne y a 17 de la columna en honor de Blanchard, se erigió un monumento fúnebre conmemorativo de esta ascensión.

Hasta 1836 no vuelve a intentarse la travesía, en que el aeronauta inglés Green, que llevó 1.400 vasos, sale de Londres, atraviesa el Canal, y llega a París, a las doce y cuarenta y cinco minutos, que tomó por la Siberia; tal cantidad de nieve era la que había.

El 31 de Agosto de 1874, Durouf, que ha sido el que más ascensiones marítimas ha verificado, todas terminadas en desastrosos peligros y salvamentos dramáticos, sale de Calais en un globo de 300 metros cúbicos acompañado de su joven esposa. Ésta el viaje de novios!

Faltó de lastre, no pudo el globo seguir la corriente superior que le llevaba a Inglaterra, y pronto cae en medio del mar, donde, después de dos horas de terrible desesperación, un buque los recoge lejos de las costas inglesas, donde pensaban pasar la luna de miel.

François Lhoste en 1883, el 27 de Mayo, hace otro nuevo intento. Sale de Saint-Omer, pasa por encima de Calais, llega hasta la Mancha; pero otra corriente lo lleva hacia Holanda y desciende en Wissingen.

En 14 de Julio del mismo año, intenta otra vez este aeronauta su viaje y otra vez es llevado hacia Holanda, cayendo en Middleburg. Intenta por tercera vez y cae en el mar, cerca de las costas inglesas, entre Ramsgate y Margate.

El 9 de Septiembre parte de nuevo desde Boulogne; una corriente de aire lo lleva hacia el cabo Gris-Nez, después hacia la Mancha, luego hacia el mar del Norte y desciende finalmente en Folkestone.

Tres días después, el 29 de Julio de 1886, hizo la travesía de Cherbourg a Londres, acompañado por Mangot.

Finalmente, el 13 de Noviembre de 1887, parte desde la fábrica del gas de la Villette con Mangot y Archdeacon. Al llegar a Caudes dejan a este último, y elevándose de nuevo en los aires, nada se le vio a saber del paradero de los aeronautas.

En Boulogne-sur-Mer le han elevado un monumento sus compatriotas.

En 4 de Diciembre de 1893 Parceval Spencer y Mr. Laurence Swinburn salen de Londres en el *Excelsior* y caen en Saint-Romain de Calbos, cerca de Escamp.

En 1900, Jacques Faure hizo la travesía desde Londres a Boulogne; pero hasta esta última, realizada tan completa, tan hermosa y tan feliz, no se había hecho ninguna jamás.

El diplomático americano se dirigió desde el hotel de París, donde se hospedaba, al Regio Alcazar, con el coronel de rúbrica, y acompañado del primer introductor de embajadores, señor conde de Pie de Concha.

La recepción se verificó en la antecámara, hallándose con S. M. el grande de España Duque de la Unión de Cuba, el presidente del Consejo de ministros, el duque de Solmanayor, el marqués de la Mina, el jefe interior del Cuartel militar, el mayordomo de semana don Alfonso Quijeto de Liano y los ayudantes de servicio.

Entregadas las credenciales a S. M. el rey, que en el acto las puso en manos del presidente del Consejo de ministros, el monarca conversó afable y cariñosamente durante unos minutos con el Sr. Belstequí.

Terminado el acto oficial, el ministro mejicano ofreció sus respetos a S. M. la reina y a S. S. A. A. las infantas Doña María Teresa y Isabel, visitando después, como es de rigor, al Sr. Villaverde en la Presidencia.

POR TELEGRAMA

RUSIA Y LOS ESTADOS UNIDOS

DE NUESTRO CORRESPONSAL

Pidiendo explicaciones al Gobierno ruso

Nueva York 17. El Gobierno norteamericano ha enviado una Nota al de Rusia, pidiéndole explicaciones sobre la fuga de tres oficiales de un crucero ruso, que procesados por los Tribunales yanquis, fueron puestos en libertad bajo su palabra de honor y luego volvieron al servicio de la marina rusa.

Los Estados Unidos exigen al Gobierno ruso la entrega de los oficiales.—H.

Los trabajos del Estado Mayor Central

LA DISTRIBUCION DEL CONTINGENTE

Ha sido este el primer trabajo de importancia realizado por el Estado Mayor Central; hemos estudiado con detenimiento a fin de deducir los principios que han servido de base, y de ese análisis hemos hecho las deducciones siguientes:

En la distribución de reclutas se ha tendido a que queden en la región de que proceden, dentro de lo posible, pues la distinta densidad de población en las diferentes provincias con relación a sus guarniciones, y la necesidad de enviar fuerzas contingentes de reclutas a África y Menorca, sobre todo para Infantería, que se toman de Andalucía, algo de Extremadura y del litoral de Levante, obligan a sacarlos de sus regiones centrales y del NO. para llevar a las costas los principios de reclutas a éstos en las centrales de las de Galicia, profundiendo el sistema de escalonamiento para que queden en Cuernos más próximos a las zonas de que proceden lo que facilita la movilización, hoy que durante su permanencia en reserva activa siguen afectos al Cuerpo en cuyas filas sirven.

En la distribución de reclutas se ha tendido a no dejar a grandes grupos de reclutas en un mismo Cuerpo que guarnezca la capitalidad de la zona de que proceden, si bien en algunos casos ha resultado este contingente de reclutas largo viaje y por las facilidades que determinados Cuerpos, que requieren aptitudes especiales, encuentran en los centros de población de alguna importancia.

La Artillería, los Ingenieros, la Administración militar y Sanidad militar, toman todos sus reclutas de la región en que están los Cuernos, excepto las tropas de la Comandancia de Artillería, que por no haberlas en la primera región las da a las limitrofes, y exceptuando también las tropas de que sólo existe una unidad, que los toman de toda la zona.

En la distribución de reclutas se ha tendido a que existan en cada una de las zonas, pero con mayores probabilidades de éxito los reclutas de las especiales condiciones que lo son necesarios para su mejor servicio.

Para obtener las tallas necesarias se han tenido en cuenta las estadísticas formadas por provincias del tanto por ciento de las que existen en edades determinadas; pero hay que tener en cuenta que según la práctica enseña, no hay en cada llamamiento los hombres con estatura suficiente para completar la que las disposiciones vigentes exigen para cada Cuerpo.

Se ha tomado como base para determinar el número de reclutas que se ha de destinar a cada Cuerpo, la mitad en Infantería, y la tercera parte en los demás Cuerpos, y la fuerza de plantilla, por venir sirviendo en la primera unos dos años y en los demás unos tres, y no se ha tomado esta mitad o tercera parte con relación a la fuerza restante, después de descontar los voluntarios y engan-

chados como en años anteriores, porque siendo este número tan distinto de un Cuerpo a otro de los de igual plantilla, resultaba muy diferente también el número de hombres que cubrían por las filas en cada uno, y consiguientemente, muy desiguales sus reservas.

El número que se asigna como mínimo de los que ha de dar cada zona, se ha tomado en proporción al número efectivo que cada una viene dando de ordinario, descontando las bajas en la concentración, quedando, por tanto, también el que sobre el mínimo sobra, proporcional a los que da, de forma que dentro de lo posible el reparto de este sobrante no producirá apenas desigualdad en los Cuernos.

Se mantiene el sistema de que los reclutas vayan a sus Cuernos sin partidas recuotadas, conducidos por uno de ellos que el jefe de la Caja designe.

Se procura que los reclutas para Caballería sepan leer y escribir, sin perjuicio de las necesidades de los demás Cuernos, teniendo en cuenta que por el papel que actualmente tiene la Caballería, sus soldados habrán de encontrarse muy frecuentemente aislados, obligados a enviar partes y a recibir órdenes e indicaciones escritas.

Tal vez se noten algunas pequeñas deficiencias; pero conviene tener en cuenta el escaso tiempo transcurrido desde la constitución del Estado Mayor Central (mes y medio), que no ha consentido una labor más minuciosa para preparar la distribución de cuernos como se ha hecho; en años sucesivos, con la experiencia del resultado obtenido en el actual y con las modificaciones que la práctica aconseja en las disposiciones en vigor y que puedan irse introduciendo, se llegará a obtener el reparto igual, a aprovechar todas las aptitudes, pues las exigencias modernas obligan a que los reclutas, para servicios especiales, vengan ya con los conocimientos necesarios para éstos, sin que durante su permanencia en filas puedan hacer otra cosa que aplicarlos y perfeccionarlos, y a que por los Cuernos pasen los hombres necesarios para formar las reservas que cada uno deba tener.

Los hechos vendrán confirmando a cada paso la necesidad que existía de la fundación del Estado Mayor Central, pues son tantos y tan interesantes sus cometidos, que, unidos a los propios y peculiares del ministerio de la Guerra, no es posible que el ministro tuviese tiempo material para atender a labor tan compleja.

POR TELEGRAMA

EN EL PARLAMENTO AUSTRIACO

DE NUESTRO CORRESPONSAL

Dimisión del presidente

Berlín 17. Telegrafían desde Viena que en el curso del debate habido en la Cámara de los diputados, el orador Sternberg sostuvo ayer un altercado con un periodista.

El presidente, conde de Vetter, le llamó al orden, diciéndole que se circunscribiera al punto que se discutía, y como no lo hiciera, le retiró la palabra.

Sternberg solicitó el amparo de la Cámara, y merced a esto pudo proseguir su discurso.

A consecuencia de esto, el presidente ha presentado la renuncia de su cargo.—Hahn.

LOS DUELOS A SABLE

Hoy publicamos la carta con que nos ha favorecido el caballero marqués de Heredia, modelo de esgrimidores corteses y elegantes, que pasará a la generación venidera de esgrimistas envuelto en la leyenda de su espíritu recto y de su constancia por las armas, a las cuales profesa culto fervoroso. Agradecemos al decano de los veteranos esgrimidores españoles su autorizadísima opinión, la cual lleva el carácter de religiosidad que tiene el marqués de Heredia en todos sus actos, pero sin llegar nunca al fanatismo.

Sr. D. Fernando Jardón. Mi muy querido amigo: El duelo es un delito; y la fama que nos ofrece es la de delincuentes delante de Dios y de los cuerdos.

Todos los maestros de esgrima han enseñado y enseñan en el juego de sable los ataques de filo, de contrafillo y de punta; lo que prueba que deben usarse y no prescindir de ellos.

Sabe usted que le quiere su verdadero amigo

EL MARQUÉS DE HEREDIA.

Muchos esgrimidores me preguntan si intentaremos, después de la publicación de estas cartas, algo práctico, ¡sí, amigos míos, lo intentaremos si lo logramos, algo habremos adelantado, y si no, no será por falta de voluntad.

Traversone.

EL CONFLICTO DE LA CONSTRUCCIÓN

Obreros contra obreros

El conflicto resurge con las mismas proporciones ó peores que revestía al ser sometidas al tribunal arbitral las diferencias entre obreros y patronos.

Como ni los socialistas ni los mismos obreros de otros oficios aprueban la actitud intransigente en que se han colocado los albañiles y los canteros, parece que existe el propósito por el partido socialista, por la Unión General de Trabajadores y por el Centro de Sociedades Obreras, de adoptar un acuerdo por el cual se hiciera patente a esos elementos discolos, que tan malparada dejan su seriedad y la respetabilidad de los vocales obreros del Instituto, el disgusto que produce su actitud ante la misma clase trabajadora por llevar las cosas a un estado de violencia que tanto daño puede producir a la tranquilidad pública y a las organizaciones obreras.

La Unión gremial

Expresamente citados por el gobernador civil, anoche conferenciaron con éste los integrantes de la Junta directiva de la Unión gremial.

Requeridos por el conde de San Luis para que expresaran su actitud frente a la adoptada por los obreros que han rechazado los laudos del tribunal arbitral, la Junta directiva de la Unión gremial manifestó que ésta se encuentra dispuesta a sostener el acuerdo tomado de someter al asunto al conocimiento del Instituto de Reformas Sociales, esto es, que todos los gremios que forman la Unión están decididos a ir al paro general si los

POR TELEGRAMA

La crisis rusa

DE NUESTROS CORRESPONSALES

La huelga de Tomsk. Escasos de tropas. Vigilancia del transiberiano. Los aldeanos rusos

París 17. Las noticias que se reciben de Tomsk son graves. La huelga es general y la escasez de tropas ha permitido a los estu-
diantes y a los obreros dominar la ciudad. Las tropas sólo tratan de guardar la estación para impedir que ataquen la línea principal del transiberiano y destruyan los impor-
tantes almacenes.

De San Petersburgo siguen recibiendo malas noticias respecto a la agitación de los aldeanos. Carca de Voronezh dos posesiones han sido saqueadas e incendiadas.

Se temen sublevaciones. —Clement.

¿Torturando a Gorki?

París 17. Los amigos del insigne Gorki han espereado el rumor de que es víctima de malos tratamientos y ha sido sometido a la tortura. —Clement.

La situación en el imperio

París 17. Los informes que se reciben de San Petersburgo acentúan la gravedad de la situación.

Cuando la huelga en todas las provincias y aumenta la insurrección en toda la Polonia rusa, donde los sediciosos esperan los refuerzos de los polacos, jóvenes austriacos, por lo cual se han concentrado tropas en la frontera, siendo Cracovia el centro de los revolucionarios. —Clement.

El pope fantasma

París 17. Dicese ahora que Gaponov ha salido jamás de San Petersburgo. Rechazado el Hospital y ya restablecido se lo trasladó al del corrito a la fortaleza de Petropavlovsk. Allí continúa incomunicado. —Clement.

YANQUIS Y VENEZOLANOS

Norteamericanos a Venezuela

Londres 17. En Washington se organizan regimientos de negros de Luisiana, destinados a la ocupación eventual de Venezuela, que muchos políticos aconsejan como único medio de acabar con la dictadura del presidente Castro. —Dabor.

BOLETIN RELIGIOSO

Santos de mañana. Domingo de Septuagésima. — Santos Gabino, Publio, Julián y Marcelo, mártires, y Santos Conrado y Alvaro, confesores.

La misa y oficio divino son de la Dominica, con rito semibreve de segunda clase, color morado.

Santa Iglesia. Cantar. — Misas conventual, a las nueve y media, predicando el señor magistral.

Santos del lunes. — San Zenobio, presbítero y mártir, y Santos León, Eleuterio y Nemesio, obispos.

La misa y oficio divino son de San Anastasio, con rito semibreve y color encarnado.

Religiosas Salesas (San Bernardo). (Cuarenta Horas). — Misas cantadas, a las diez y por la tarde, completas y reserva.

EL ETERNO «SI»

Si pudiéramos enseñar a todas las personas que sufren los males de certificados de curaciones obtenidos con el empleo de las Píldoras Pink, todos los enfermos, a causa de pobreza de la sangre o debilidad de los nervios, tomarían las Píldoras Pink y se curarían.

LAS PÍLDORAS PINK

CURAN

«Tengo satisfacción en informarles que me encuentro muy bien después de haber tomado las Píldoras Pink. La enfermedad de estómago ha desaparecido por completo, no tengo ya mal gusto de boca, ni decaimiento, ni malas digestiones; tengo buen apetito y buen humor.»

Emmanuel TARRALIA, Zúñiga, 8, Valladolid.

Las Píldoras Pink se venden en todas las farmacias al precio de cuatro pesetas la caja, o veintinueve las seis cajas.

PÍLDORAS PINK

CERTAMEN DE RELOJERÍA

DE BARCELONA

A la incansable actividad y al amor grande al arte de relojería del distinguido director de la Real Academia de Ciencias Exactas, D. Blas Ferraz, se debe el éxito tan admirable de este Certamen, primero en España donde maestros, oficiales y aprendices, rivalizando en celo, vienen a someter sus trabajos al dictamen de un Jurado severamente escogido.

En los escaparates de los almacenes de relojería de D. J. G. Giró, calle de Postas, números 25 y 27, pueden verse expuestos los trabajos de los obreros de los talleres de esta casa, así como los premios que les han sido otorgados, que son los siguientes:

Primer premio de honor, concedido por S. M. el rey Don Alfonso XIII, por un Cronómetro de sobremesa, construido por uno de los talleres por el encargado de los mismos D. César Guidotti, ayudado por los oficiales D. Tomás Muñoz, Tomás Romeu y Nicolás Sama.

Premio de honor de S. A. R. la infanta Doña Isabel, ganado por D. Víctor Yausel.

Premio ofrecido por D. Benito Roca, obispo de D. Julián Nieto.

Premio ofrecido por la casa Juan Mijares, obtenido por D. Ricardo de Espinosa.

Premio ofrecido por la casa Manuel Benet, de Barcelona, obtenido por D. Federico Las

teniendo en cuenta los primeros premios a los talleres de la casa Giró, es una prueba más en favor de su activa y sabia organización, bien conocida en Madrid.

Los trabajos de los talleres de la casa Giró, es una prueba más en favor de su activa y sabia organización, bien conocida en Madrid.

Los trabajos de los talleres de la casa Giró, es una prueba más en favor de su activa y sabia organización, bien conocida en Madrid.

Los trabajos de los talleres de la casa Giró, es una prueba más en favor de su activa y sabia organización, bien conocida en Madrid.

Los trabajos de los talleres de la casa Giró, es una prueba más en favor de su activa y sabia organización, bien conocida en Madrid.

Los trabajos de los talleres de la casa Giró, es una prueba más en favor de su activa y sabia organización, bien conocida en Madrid.

Los trabajos de los talleres de la casa Giró, es una prueba más en favor de su activa y sabia organización, bien conocida en Madrid.

Los trabajos de los talleres de la casa Giró, es una prueba más en favor de su activa y sabia organización, bien conocida en Madrid.

Los trabajos de los talleres de la casa Giró, es una prueba más en favor de su activa y sabia organización, bien conocida en Madrid.

Los trabajos de los talleres de la casa Giró, es una prueba más en favor de su activa y sabia organización, bien conocida en Madrid.

Los trabajos de los talleres de la casa Giró, es una prueba más en favor de su activa y sabia organización, bien conocida en Madrid.

Los trabajos de los talleres de la casa Giró, es una prueba más en favor de su activa y sabia organización, bien conocida en Madrid.

Los trabajos de los talleres de la casa Giró, es una prueba más en favor de su activa y sabia organización, bien conocida en Madrid.

Los trabajos de los talleres de la casa Giró, es una prueba más en favor de su activa y sabia organización, bien conocida en Madrid.

Los trabajos de los talleres de la casa Giró, es una prueba más en favor de su activa y sabia organización, bien conocida en Madrid.

Los trabajos de los talleres de la casa Giró, es una prueba más en favor de su activa y sabia organización, bien conocida en Madrid.

Los trabajos de los talleres de la casa Giró, es una prueba más en favor de su activa y sabia organización, bien conocida en Madrid.

Los trabajos de los talleres de la casa Giró, es una prueba más en favor de su activa y sabia organización, bien conocida en Madrid.

Los trabajos de los talleres de la casa Giró, es una prueba más en favor de su activa y sabia organización, bien conocida en Madrid.

Los trabajos de los talleres de la casa Giró, es una prueba más en favor de su activa y sabia organización, bien conocida en Madrid.

Los trabajos de los talleres de la casa Giró, es una prueba más en favor de su activa y sabia organización, bien conocida en Madrid.

Los trabajos de los talleres de la casa Giró, es una prueba más en favor de su activa y sabia organización, bien conocida en Madrid.

Los trabajos de los talleres de la casa Giró, es una prueba más en favor de su activa y sabia organización, bien conocida en Madrid.

Los trabajos de los talleres de la casa Giró, es una prueba más en favor de su activa y sabia organización, bien conocida en Madrid.

Los trabajos de los talleres de la casa Giró, es una prueba más en favor de su activa y sabia organización, bien conocida en Madrid.

Los trabajos de los talleres de la casa Giró, es una prueba más en favor de su activa y sabia organización, bien conocida en Madrid.

Los trabajos de los talleres de la casa Giró, es una prueba más en favor de su activa y sabia organización, bien conocida en Madrid.

Los trabajos de los talleres de la casa Giró, es una prueba más en favor de su activa y sabia organización, bien conocida en Madrid.

Los trabajos de los talleres de la casa Giró, es una prueba más en favor de su activa y sabia organización, bien conocida en Madrid.

Los trabajos de los talleres de la casa Giró, es una prueba más en favor de su activa y sabia organización, bien conocida en Madrid.

Después del atentado

Horribles detalles. Miles de pedruzcos. Escenas espeluznantes

San Petersburgo 18. Se reciben nuevos detalles de la muerte del gran duque Sergio. Cuenta un testigo presencial que, al mismo tiempo de sonar las tres en el inmediato reloj del Kremlin, una inmensa llamarada se vio en el centro de la avenida, entre el Palacio y el Arsenal.

En medio de las llamas pudieron verse, al tiempo de sonar la formidable explosión, muchas manchas negras que caían inmediatamente al suelo en pequeños pedruzcos.

Mientras el humo espeso se disipaba aparecieron al suelo sembrado de millares de pequeños pedruzcos de carne chamuscada, ropas, madera y cristal.

Los caballos, ensangrentados, siguieron breves instantes arrastrando los restos del coche, que no eran más que el eje y dos ruedas.

Los soldados salieron en seguida, y ayudados de los generales, jefes y oficiales, procedieron a recoger los restos, que no eran sino un montón informe de trozos manchados de sangre.

Estaban los restos del gran duque completamente desmenuados. El tronco era una verdadera pieza de carne y huesos.

Algo lejos de aquel sitio se hallaba la cabeza, enterrada en pequeños fragmentos dispersados.

Los pedruzcos recogidos de las piernas fueron colocados en una modesta camilla.

El cochero fué lanzado a diez metros de altura, yendo a aplastarse contra otro coche.

Poco después, mientras se ponía un cordón de tropas para evitar la aglomeración, en un riego trueno, a galope, llegó una bolisima dama, que se precipitó sobre los restos del gran duque, besándolos y desmayándose en seguida. Esta dama iba en traje de casa.

Cubrieron la camilla con un capote de general, y rodeada de soldados fué conducida al palacio.

Otros milicianos socorrieron a la duquesa, que ésta era la dama del trueno, y estaba, como es natural, desolada e inconsolable.

En el mismo momento los policéuticos arrastraban con rapidez al Arsenal al hombre capturado, que se defendía con un revólver.

Las tropas desfilaban a la multitud, que se mostraba exaltadísima.

Conducían la camilla oficiales superiores y a poco la siguió la infeliz esposa del gran duque Sergio, con la cabeza descubierta y sobre los hombros una peluca azul.

Iba pálida y desfallecida, teniendo que sostenerla los oficiales marchando lentamente.

Cuando llegaron a Palacio, una silueta imprecisa se vio profundamente.

En el lugar del suceso, siguiendo recogiendo restos, y una multitud inmensa afluyó a enterarse de lo ocurrido, pues la noticia cundió rápidamente.

En el Kremlin se tomaron extraordinarias medidas de precaución, y la policía de día y de noche guardó aquel lugar, cerrando las puertas, que estaban abiertas desde la época de Napoleón.

Suplementos periodísticos. Un estudiante detenido por una frase. Detalles macabros

San Petersburgo 18. Todos los periódicos publican las noticias relativas al atentado del duque Sergio en suplementos orlados de negro.

En el momento de practicarse la detención del asesino, la multitud se mostró en una actitud tan tumultuosa, que fué necesario que acudieran tropas para despejar la plaza.

La policía prendió a un estudiante que dijo: —¡Qué lástima! Me habían dicho que sería a las tres y media de la tarde y el ocurrir antes me ha impedido no ver nada.

La sangre del gran duque Sergio salpicó los muros de la plaza.

Una vieja recorrió los sesos de un rincón, entregándolos a la policía. —K.

Actitud del Zar. Publicación de un Manifiesto imperial

San Petersburgo 18. El Zar muestra gran calma, y no obstante el dolor que experimenta, está cada vez más decidido a otorgar las reformas prometidas.

Ha quedado terminado el Manifiesto imperial, acordándose que hoy mismo sea publicado.

En dicho documento el Zar describe el horror que le ha producido el atentado, e invita a Rusia a que tenga la calma necesaria para la ejecución de las reformas. —K.

Los obreros de Moscú armados. Compañía de guardia para proclamar la Commune. La Zarina enferma

San Petersburgo 18. Sábese que los obreros socialistas de Moscú están armados, y que intentarán tomar por asalto al Kremlin y entrar en él para proclamar la Commune.

Aquí en San Petersburgo se están realizando manifestaciones que vienen a complicar más y más la situación, que ya es gravísima de suyo.

Circula la noticia de que la salud de la Zarina es deplorable y que en Palacio reina con este motivo gran consternación. —K.

Los refugiados rusos en Ginebra. El que mató a Ploew ha asesinado a Sergio

París 18. El Rappel publica un telegrama de Ginebra en el cual se dice que los re-

volucionarios rusos refugiados en aquella capital declaran que el atentado cometido en la persona del gran duque Sergio lo ha llevado a cabo un miembro de la organización de combate, y que el mismo que mató a Ploew es el que ha asesinado a Sergio. —Clement.

Arresto sensacional. Una condena a presa

París 18. Se ha llevado a cabo un arresto que ha causado gran impresión, por tratarse de una persona de gran significación social.

Esa persona no es otra que la condesa L., emparentada con las familias más linajadas del Almanaque Gotha.

Créese que la condesa se suicidó. —Clement.

Crímenes rocos. Muchos presos. Terrible complot. Gato en lista. Teatros cerrados

San Petersburgo 18. Según detalles recibidos de Moscú se rompieron por efecto de la explosión los cristales del Palacio de Justicia y del Arsenal y fueron arrojados los trozos a una distancia de 200 metros.

Fueron detenidos en los primeros momentos muchos de los que en el lugar del suceso hacían la apología del gran duque momentos después de la explosión.

Circula el rumor de que este atentado es el primero de una lista de 14, en la que figura como segundo el gran duque Vladimir y el tercero Trepoff.

Los teatros y conciertos estuvieron anoche cerrados por orden de la policía, pero el aspecto general de Moscú no cambió anoche nada, habiendo por las calles muchos transeúntes y los restaurantes nocturnos estuvieron muy frecuentados. —K.

Orden a los gobernadores. Otro atentado

San Petersburgo 18. Dos días antes del atentado de que ha sido víctima el gran duque Sergio, el ministro del Interior, Boulignine, en vista de la gravedad de la situación en toda Rusia, había ordenado a los gobernadores que, bajo ningún concepto, se ausentasen de sus respectivas provincias.

Noticias de Varsovia dicen que ayer mañana un descomulgado disparó tres tiros de revólver contra el director de una fábrica, en el momento en que éste regresaba en coche, de paseo.

Uno de aquellos disparos le hirió en un brazo. —K.

El Zar y la Zarina aterrados. A Dinamarca con los hijos

San Petersburgo 18. Después de conocer la noticia del atentado contra el gran duque Sergio, el Zar y la Zarina quedaron aterrados.

La emperatriz ha mostrado deseos de enviar sus hijos a Dinamarca.

Trepoff está dispuesto a sofocar la insurrección, extremando más y más las medidas de rigor. —K.

El general Gripenberg

París 17. Apasionada cada vez más los ánimos la cuestión del general Gripenberg y las causas de su relevo.

El periódico Novos Vremia, de San Petersburgo, inserta las siguientes declaraciones hechas por Gripenberg al pasar por el puente de Kropotkin, regresando a la Mandchuria para hacerse de nuevo cargo del segundo Cuerpo de ejército que mandaba. —K.

El general Gripenberg

París 17. Apasionada cada vez más los ánimos la cuestión del general Gripenberg y las causas de su relevo.

El periódico Novos Vremia, de San Petersburgo, inserta las siguientes declaraciones hechas por Gripenberg al pasar por el puente de Kropotkin, regresando a la Mandchuria para hacerse de nuevo cargo del segundo Cuerpo de ejército que mandaba. —K.

El general Gripenberg

París 17. Apasionada cada vez más los ánimos la cuestión del general Gripenberg y las causas de su relevo.

El periódico Novos Vremia, de San Petersburgo, inserta las siguientes declaraciones hechas por Gripenberg al pasar por el puente de Kropotkin, regresando a la Mandchuria para hacerse de nuevo cargo del segundo Cuerpo de ejército que mandaba. —K.

El general Gripenberg

París 17. Apasionada cada vez más los ánimos la cuestión del general Gripenberg y las causas de su relevo.

El periódico Novos Vremia, de San Petersburgo, inserta las siguientes declaraciones hechas por Gripenberg al pasar por el puente de Kropotkin, regresando a la Mandchuria para hacerse de nuevo cargo del segundo Cuerpo de ejército que mandaba. —K.

El general Gripenberg

París 17. Apasionada cada vez más los ánimos la cuestión del general Gripenberg y las causas de su relevo.

El periódico Novos Vremia, de San Petersburgo, inserta las siguientes declaraciones hechas por Gripenberg al pasar por el puente de Kropotkin, regresando a la Mandchuria para hacerse de nuevo cargo del segundo Cuerpo de ejército que mandaba. —K.

El general Gripenberg

París 17. Apasionada cada vez más los ánimos la cuestión del general Gripenberg y las causas de su relevo.

El periódico Novos Vremia, de San Petersburgo, inserta las siguientes declaraciones hechas por Gripenberg al pasar por el puente de Kropotkin, regresando a la Mandchuria para hacerse de nuevo cargo del segundo Cuerpo de ejército que mandaba. —K.

El general Gripenberg

París 17. Apasionada cada vez más los ánimos la cuestión del general Gripenberg y las causas de su relevo.

El periódico Novos Vremia, de San Petersburgo, inserta las siguientes declaraciones hechas por Gripenberg al pasar por el puente de Kropotkin, regresando a la Mandchuria para hacerse de nuevo cargo del segundo Cuerpo de ejército que mandaba. —K.

El general Gripenberg

París 17. Apasionada cada vez más los ánimos la cuestión del general Gripenberg y las causas de su relevo.

El periódico Novos Vremia, de San Petersburgo, inserta las siguientes declaraciones hechas por Gripenberg al pasar por el puente de Kropotkin, regresando a la Mandchuria para hacerse de nuevo cargo del segundo Cuerpo de ejército que mandaba. —K.

El general Gripenberg

París 17. Apasionada cada vez más los ánimos la cuestión del general Gripenberg y las causas de su relevo.

El periódico Novos Vremia, de San Petersburgo, inserta las siguientes declaraciones hechas por Gripenberg al pasar por el puente de Kropotkin, regresando a la Mandchuria para hacerse de nuevo cargo del segundo Cuerpo de ejército que mandaba. —K.

El general Gripenberg

París 17. Apasionada cada vez más los ánimos la cuestión del general Gripenberg y las causas de su relevo.

El periódico Novos Vremia, de San Petersburgo, inserta las siguientes declaraciones hechas por Gripenberg al pasar por el puente de Kropotkin, regresando a la Mandchuria para hacerse de nuevo cargo del segundo Cuerpo de ejército que mandaba. —K.

El general Gripenberg

París 17. Apasionada cada vez más los ánimos la cuestión del general Gripenberg y las causas de su relevo.

El periódico Novos Vremia, de San Petersburgo, inserta las siguientes declaraciones hechas por Gripenberg al pasar por el puente de Kropotkin, regresando a la Mandchuria para hacerse de nuevo cargo del segundo Cuerpo de ejército que mandaba. —K.

El general Gripenberg

París 17. Apasionada cada vez más los ánimos la cuestión del general Gripenberg y las causas de su relevo.

El periódico Novos Vremia, de San Petersburgo, inserta las siguientes declaraciones hechas por Gripenberg al pasar por el puente de Kropotkin, regresando a la Mandchuria para hacerse de nuevo cargo del segundo Cuerpo de ejército que mandaba. —K.

El general Gripenberg

París 17. Apasionada cada vez más los ánimos la cuestión del general Gripenberg y las causas de su relevo.

El periódico Novos Vremia, de San Petersburgo, inserta las siguientes declaraciones hechas por Gripenberg al pasar por el puente de Kropotkin, regresando a la Mandchuria para hacerse de nuevo cargo del segundo Cuerpo de ejército que mandaba. —K.

El general Gripenberg

París 17. Apasionada cada vez más los ánimos la cuestión del general Gripenberg y las causas de su relevo.

El periódico Novos Vremia, de San Petersburgo, inserta las siguientes declaraciones hechas por Gripenberg al pasar por el puente de Kropotkin, regresando a la Mandchuria para hacerse de nuevo cargo del segundo Cuerpo de ejército que mandaba. —K.

El general Gripenberg

París 17. Apasionada cada vez más los ánimos la cuestión del general Gripenberg y las causas de su relevo.

El periódico Novos Vremia, de San Petersburgo, inserta las siguientes declaraciones hechas por Gripenberg al pasar por el puente de Kropotkin, regresando a la Mandchuria para hacerse de nuevo cargo del segundo Cuerpo de ejército que mandaba. —K.

El general Gripenberg

París 17. Apasionada cada vez más los ánimos la cuestión del general Gripenberg y las causas de su relevo.

El periódico Novos Vremia, de San Petersburgo, inserta las siguientes declaraciones hechas por Gripenberg al pasar por el puente de Kropotkin, regresando a la Mandchuria para hacerse de nuevo cargo del segundo Cuerpo de ejército que mandaba. —K.

El general Gripenberg

París 17. Apasionada cada vez más los ánimos la cuestión del general Gripenberg y las causas de su relevo.

El periódico Novos Vremia, de San Petersburgo, inserta las siguientes declaraciones hechas por Gripenberg al pasar por el puente de Kropotkin, regresando a la Mandchuria para hacerse de nuevo cargo del segundo Cuerpo de ejército que mandaba. —K.

El general Gripenberg

París 17. Apasionada cada vez más los ánimos la cuestión del general Gripenberg y las causas de su relevo.

El periódico Novos Vremia, de San Petersburgo, inserta las siguientes declaraciones hechas por Gripenberg al pasar por el puente de Kropotkin, regresando a la Mandchuria para hacerse de nuevo cargo del segundo Cuerpo de ejército que mandaba. —K.

El general Gripenberg

París 17. Apasionada cada vez más los ánimos la cuestión del general Gripenberg y las causas de su relevo.

El periódico Novos Vremia, de San Petersburgo, inserta las siguientes declaraciones hechas por Gripenberg al pasar por el puente de Kropotkin, regresando a la Mandchuria para hacerse de nuevo cargo del segundo Cuerpo de ejército que mandaba. —K.

El general Gripenberg

París 17. Apasionada cada vez más los ánimos la cuestión del general Gripenberg y las causas de su relevo.

El periódico Novos Vremia, de San Petersburgo, inserta las siguientes declaraciones hechas por Gripenberg al pasar por el puente de Kropotkin, regresando a la Mandchuria para hacerse de nuevo

